AÑO I — Buenos-Aires, Abril 21 de 1894 — NÚM. 3

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTIFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN
Interior: Por mes .... $ 0 40
— Por trimestre .... » 1 20
Exterior: Por año .... » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1252—INDEPENDENCIA—1252

Buenos-Aires, Abril 21 de 1894

EN EL BUEN CAMINO

El domingo pasado ha sido en Buenos-Aires un día de muchas promesas para los amigos de la causa del trabajo. Seis reuniones obreras tuvieron lugar en distintos puntos de la ciudad; una de ellas fué la de los delegados de las agrupaciones socialistas para tratar de la celebración del 1.° de Mayo; las otras cinco fueron reuniones gremiales de los albañiles, herreros y mecánicos, pintores y panaderos. En otra sección damos informaciones relativas á todas ellas. Aquí nos proponemos considerar las reuniones gremiales en su carácter y en su significación.

Hemos presenciado varias de esas reuniones. Eran asambleas numerosas, tranquilas, conscientes de sus propósitos.

Los oradores, que no pretendian ser correctos sino ser entendidos, léjos de encerrarse en la consideración de los intereses del gremio, miraban las cosas de un punto de vista general. Todos supieron hacer resaltar el contraste que ofrece la sociedad capitalista, todos pusieron el obrero frente al patrón, el proletario frente al burgués, la clase trabajadora frente á la clase rica, y no para perderse en declamaciones huecas é inútiles, sino para llegar á conclusiones claras, concretas y prácticas: la necesidad de organizarse, de disciplinarse que tienen los trabajadores para triunfar en la lucha de clases.

Las resoluciones tomadas correspondieron á esos propósitos. Los albañiles resolvieron mantener el horario de trabajo establecido por su sociedad, contra las pretensiones de los patrones. Los panaderos resolvieron espresar su simpatía á los albañiles, y apoyarles en la huelga, si esta es necesaria. Los herreros y mecánicos y los pintores se preocuparon de conseguir ante todo un horario conveniente de trabajo.

Nuestro movimiento gremial está, pues, en el buen camino. Encarando el problema social en su conjunto, é inspirándose en las doctrinas económicas y políticas del socialismo, dirije por ahora toda su atención á la organización de los trabajadores, á la solidaridad general entre ellos, y al acortamiento de la jornada de trabajo. Los obreros ven claramente en la organización y en la solidaridad el medio único, pero seguro, de mejorar su situación, de obtener una situación mas digna de hombres. Y dan á la cuestión del horario toda la importancia que tiene, porque acortar el horario de trabajo es á la vez asegurar la ocupación de mayor número de obreros, hacer subir los salarios, y disponer de mas tiempo para instruirse y llevar adelante la campaña de la emancipación del proletariado.

Los socialistas vemos con la mas viva simpatía un movimiento que tan bien responde á nuestros fines inmediatos.

Pero si la organización gremial se está haciendo por sí sola en el ambiente de reforma y de revolución que todo lo envuelve, nosotros los socialistas militantes debemos tratar de acentuar ese carácter en el movimiento corporativo, tomando en él una parte activa. Debemos ingresar en la sociedad gremial que nos corresponda, y representar dentro de ella abiertamente la idea revolucionaria y comunista.

Debemos fundar las sociedades gremiales aún no organizadas, para que desde su principio respondan genuinamente á esa idea. Debemos fomentar la federación de los distintos gremios, para que la acción de cada uno de ellos sea más segura y eficaz.

Sólo los salvajes y los semi-civilizados desconocen la ventaja de reunirse para conseguir un fin dado; y eso lo revelan hasta en las cosas más simples. Los barqueros árabes del Nilo cuando tiran varios de una soga, no lo hacen combinados y al mismo tiempo, sino cada uno por su cuenta, sin orden ni ritmo de ninguna clase. Lo mismo hacen los cien ó más nubianos que arrastran los barcos en los rápidos del alto Nilo. Todo es entre ellos confusión, gritos, gesticulaciones; sólo por casualidad se reunen en un momento dado esfuerzos suficientes para remontar la corriente. «Diez franceses ó ingleses harian esto de una vez», decía un intérprete árabe. (H. Spencer).

Reconocidas las ventajas de la unión, la Federación argentina del trabajo llegará á encerrar en sus filas toda la parte activa del elemento trabajador, y para que pase á ser Partido obrero sólo será necesario que el proletariado se convenza de que nada debe esperar de los gobiernos, mientras no lo constituyan sus propios delegados; de que los representantes oficiales del capitalismo no pueden dictar más leyes que las que favorezcan al capital.

Y esto lo prueba palmariamente entre nosotros la conducta del Estado en todas las cuestiones obreras. Hace cuatro años se presentó al Congreso una petición de leyes protectoras del trabajo; se ha hecho caso omiso de ella. En nuestro número anterior nos ocupamos del reciente y absurdo dictámen del Procurador General de la Nación, según el cual atentan contra las leyes del país los obreros que se asocian para conseguir mejores condiciones de trabajo y de salario. En estos últimos días, por fin, las autoridades municipales han tomado el partido de los patrones en el conflicto entre constructores y albañiles; sin motivo alguno de fundamento, y por pura complacencia ó en la complicidad que da la comunidad de intereses, el Intendente ha adoptado para las cuadrillas municipales el horario que los patrones quieren imponer á los albañiles. La Administración de las Obras de Salubridad se ha confabulado también con los constructores.

Las cosas no cambiarán mientras el pueblo trabajador no sea una fuerza política.

Felizmente á nosotros nos aprovechará la experiencia agena. Sabiendo cómo han transformado su programa las sociedades gremiales europeas y norte-americanas, habiéndolas visto entrar de lleno en la lucha política, las nuestras tendrán un período de abstención política muy corto, y sus miembros se dispondrán muy pronto á usar de uno de sus pocos derechos, el derecho de voto.

LAS DOS NACIONES

La clase de los capitalistas, de los ricos burgueses es la misma en todas partes. Aquí como en Europa ella explota el trabajo de los proletarios para enriquecerse y deja que perezcan los que toda la riqueza producen en la pobreza, la ignorancia y la miseria.

Los burgueses nos hablan de las diferencias que existen entre las naciones y cada nación se cree mejor que la vecina. Para arraigar lo mas posible en las masas del pueblo trabajador el sentimiento nacional, hacen los burgueses pregonar la excelencia de la virtud capital que llaman patriotismo.

La patria ó la nación, nos dicen ellos, debe ser lo más sagrado para el ciudadano! Y lo que ellos entienden por patria y nación es el interés de su bolsillo y la voluntad autocrática con que nos gobiernan y explotan.

La patria es para los burgueses la institución que les llena los bolsillos por medio de los elevados derechos de aduana, que les asegura los empleos y la instrucción para sus hijos, que les garante el mando y la explotación del trabajo ageno, que les favorece para enriquecerse y hacerse millonarios, que les permite vivir en cómodos palacios y comer y beber bien á su gusto, que les proporciona infinidad de placeres y diversiones, sin que ellos mismos trabajen.

Para el proletario la patria y la nación es el trabajo de día y de noche, el hambre, la ignorancia, la miseria, la habitación en inmundos conventillos, la sumisión y la humillación, las enfermedades y la muerte prematura. Y el proletario que así mismo no sea patriota, es para los burgueses, un traidor ó un rebelde.

Todo para la patria, la patria de los ricos, de los millonarios, de los burgueses!

Felizmente el proletariado va comprendiendo más y más lo que le vale la patria y la nación.

El sabe que en realidad no hay más que dos naciones.

La una es aquella que vive en la abundancia y en el bienestar sin trabajar.

La otra es la que habita los conventillos, se mata trabajando y perece en la miseria y en las necesidades.

El proletario no tiene patria, él no pertenece á ninguna nación.

El proletario pertenece al proletariado, á la clase de los que viven de su trabajo y no tienen derechos, y que en todas las naciones del mundo tienen el mismo y único interés, el de emanciparse de la esclavitud en que les tiene sumido el capitalismo, y por medio de la acción solidaria echar abajo la sociedad burguesa, instalando la sociedad socialista, de la igualdad y de la justicia.

UN VIEJO CLICHÉ

La vieja frase, mal llamada comunista, «cada uno según sus fuerzas, á cada uno según sus necesidades», tiende á estar nuevamente de moda. En vano uno de sus padres, Luis Blanc, la comprometió en los fusilamientos de Junio del 48 y los ametrallamientos de Mayo del 71. Algunos socialistas, sin que se puedan explicar como y porque, la han tomado por su cuenta y la oponen como un paso adelante á la fórmula colectivista: «cada uno según las necesidades de la producción, y á cada uno según su tiempo de trabajo».

Otros van más lejos y se forjan con ella un ideal; la última palabra de la justicia productiva y distributiva.

En nuestra doble cualidad de comunista como fin y colectivista como medio, asistimos con pena á la resurrección de una fórmula que más que progreso representa retroceso.

Los que la han sacado del olvido han obedecido, sin duda, á una preocupación de solidaridad y de igualdad verdaderas. Lo que ellos quieren es que los seres humanos no sufran ni se beneficien de las condiciones fisiológicas; ó, en otros términos, que los que fisiológicamente puedan producir más, produzcan más sin percibir más, y que los que fisiológicamente puedan producir menos, produzcan menos sin recibir menos.

No son las intenciones lo que yo recrimino; lo que yo sostengo es que las conclusiones que se sacan de esa fórmula son, no sólo falsas, sino peligrosas.

«Cada uno según sus fuerzas». Pero ¿quién puede medir las fuerzas de cada uno? Si el juicio ó la medida se hace exteriormente por un *medidor* que no sea el mismo individuo, esto es arbitrario; si se hace interiormente y cada uno determina el estado de sus fuerzas y el esfuerzo que puede prestar á la producción, esto es alentar la ociosidad, y mañana, es decir, después de la revolución que desposeerá á los burgueses de su ociosidad capitalista, no habrá uno solo de estos que, falto de hábitos de trabajo y sostenido como está hoy por sus obreros, no invoque su capacidad muscular ó cerebral para eximirse de la producción y continuar viviendo á costa de los demás.

«Cada uno según sus fuerzas», quiere decir también que si yo puedo producir *diez* debo producir diez, y si soy capaz de doce horas de trabajo debo trabajar doce horas. Pero ¿por qué? ¿con qué objeto, si la satisfacción de las necesidades de la colectividad entera se puede obtener con un *minimum* de cinco ó seis horas de trabajo para cada uno, he de gastar yo todas mis fuerzas? El ideal no es, no debe ser, extraer del hombre todos sus esfuerzos, sino más bien escatimarlos y dejarle para su goce personal la libre disposición de sus fuerzas y facultades.

La segunda parte de la formula, «á cada uno según sus necesidades», no es mas equitativa ni mas socialista. Si los objetos necesarios á la vida existen en cantidad suficiente, ¿por qué limitar su uso á necesidades predeterminadas? Y si, por el contrario, á pesar de la extraproductividad del capital socializado, una parte solamente de las necesidades puede ser satisfecha, ¿cómo reconocer á cada uno el derecho de consumir según las necesidades por el mismo determinadas? ¿Cómo no limitar ó racionar el consumo individual?

¡Cuán superior y previsora es la fórmula colectivista considerada bajo cualquier aspecto!

En el dominio de la producción, es la totalidad de las necesidades sociales *estadísticamente* fijadas lo que determinará, al mismo tiempo que la totalidad de los esfuerzos humanos necesarios, la parte que á cada uno corresponda en estos esfuerzos. Si son necesarios, dado el estado de adelanto de la Mecánica, 90 millones de horas de trabajo por día, para alojar, vestir, alimentar y distraer á la totalidad de hombres, mujeres y niños, bastará dividir entre los miembros válidos de la colectividad esta suma de horas de trabajo para tener la medida del trabajo obligatorio para cada uno.

Cuanto mas se universalice y perfeccione la máquina, menor será el esfuerzo del hombre, menos tendrá que trabajar y mas podrá disponer de sus fuerzas libremente para divertirse.

Esta igualdad en el tiempo de trabajo, mas ó menos productivo, según las fuerzas de cada uno, impedirá que los mas fuertes se beneficien de su mayor fuerza y los débiles salgan perjudicados con su debilidad; porque en el reparto de productos no será la productividad del trabajo de cada uno, imposible de determinar, lo que sirva de *metro*, sino el tiempo de trabajo. Siendo igual para todos, sin distinción de sexo ni edad, permitirá la satisfacción de las necesidades, consumo, de un modo igual para cada uno.

Respecto á la sociedad comunista, no será una realidad viviente mas que cuando los productos de consumo existan en tal cantidad que el consumo de los otros no perjudique ni restrinja el consumo de los demás, y saldrán del orden colectivista productores y hombres transformados por las nuevas condiciones de trabajo, no teniendo entónces la sociedad otra divisa que la inscrita por Rabelais sobre la puerta de su abadía de Thèleme: *Haz lo que quieras.*

Ni la producción de cada uno será determinada por sus fuerzas, ni el consumo por sus necesidades.

Cada uno y á cada uno según su voluntad; esta será la única regla social, si regla se puede llamar á la ausencia de toda reglamentación.

Esta libertad en la producción y en el consumo será posible, porque el alimento, el vestido, etc., existirán entónces para todos en la misma proporción que hoy existe el aire y la luz, y porque el trabajo, considerablemente disminuido y armonizado con los gustos de cada uno, hecho en común ó en familia, la gran familia humana reconciliada, será tan agradable que constituirá una verdadera necesidad á la cual no habrá ninguno tan enemigo de sí mismo que se sustraiga.

J. G.

Plutocracia modelo

Para ver el capital bajo su aspecto más repelente es preciso ir á los Estados-Unidos; en la joven República estrellada se ha desarrollado sin los obstáculos que le ponen á veces en la vieja Europa las tradiciones y las costumbres á las que tiene que adaptarse en cierta medida.

Recibir un ejemplar-muestra de este periódico es ser invitado á suscribirse.

En Nueva-York, y en las otras grandes ciudades de América, la política presenta ese carácter brutal y cínico que el dinero imprime á todo lo que toca. Son bien conocidos los reyes del algodón, del petróleo, de los ferrocarriles, los Mackay y los Gould. Aquí nos referiremos especialmente al capital en la política.

En Estados-Unidos, como en Inglaterra, ha habido hasta ahora dos partidos principales, los republicanos y los demócratas; es este segundo el que domina ahora en el país, pero en Nueva-York siempre ha dominado gracias á una simple sociedad de agentes electorales, el Tammany-Hall, que se ha hecho dueña de la elección en la ciudad y en el estado neo-yorkino, y de una manera muy simple.

«La ciudad de Nueva-York está dividida por la ley en treinta divisiones, de las cuales cada una elije un miembro para la asamblea del Estado. Tammany, que es una asociación electoral ha tenido la ingeniosa idea de apoderarse de la autoridad en todos los distritos. Hay un comité de cinco mil hombres elegido por los diferentes distritos lo que da á cada distrito una representación respetable en el comité.

«Sobre ese comité general está un comité ejecutivo de sesenta miembros, dos por distrito, el uno hombre de negocios, el otro *politician* (en América la política es hasta ahora una profesión). En fin, hay cerca de 1100 distritos inferiores cada uno de ellos bajo la administración de un capitán (*boss*). Esos hombres, que son casi todos taberneros, conocen á todos los electores del distrito, y los obligan á permanecer fieles á la táctica y á la organización del partido» (*Atlantic Monthly*).

En cuanto al secreto del voto no hay cuidado para Tammany, porque el presidente ó el controlador de la mesa electoral, que son miembros de la asociación, se encargan de que cada elector ponga en la urna la boleta del partido. Hasta se cuenta que un ingeniero tuvo la idea de dar boletas perfumadas, cuyo ligero aroma fuera á impresionar la nariz del presidente del comicio.

Tammany, que no es mas que una sociedad no autorizada, no tiene medio legal alguno de imponer sus decretos, pero el desgraciado que no vota «democráticamente» lo mejor que puede hacer es irse de Nueva-York; la vida allí se le hace imposible. Todos los magistrados pertenecen á la asociación, lo mismo que los jueces y la policía, y el hombre que ha rehusado su voto es puesto pronto *out law*, fuera de la ley. Todo lo que se puede decir en favor de Tammany, es que para los fieles demócratas es un gobierno tan bueno como otro cualquiera; mantiene el orden y dirije la administración. Pero, en pocas palabras, es el mas insolente desafío que se haya lanzado nunca á las viejas ideas de ley y de justicia. El hombre del Tammany se mofa de ellas profundamente; fuera de Nueva-York y en la Asamblea, los representantes demócratas se hacen pagar sumas formidables por todas las empresas y compañías industriales, así como por las casas de prostitución y de juego; el comercio en todas sus formas es tributario del Tammany. Es el sistema capitalista en su mayor desarrollo y pureza. Una sociedad de personas ricas que gobiernan un Estado, sin leyes ni justicia, por la sola fuerza del dinero; libres de todas las formas antiguas de parlamento ó de asamblea, no conservan del mundo viejo mas que la corrupción, pero intensificada y lógicamente transformada en medio constante de gobierno.

—:o:—

La pintura mecánica

EN LA EXPOSICION DE CHICAGO

Cuando se terminaban los edificios para esta exposición, la administración notó que la pintura de las enormes superficies de madera que había que pintar iba á erigir grandes gastos y mucho tiempo. Los ingenieros Millet y Turner salvaron la dificultad inventando una maquina que por medio del aire comprimido proyecta la pintura en un estado de división extrema, sobre las superficies á pintar. Una máquina rotativa, puesta en movimiento por un motor eléctrico de 5 caballos de fuerza, comprimía el aire necesario, cuando no se trabajaba cerca de alguno de los conductos de aire comprimido de la Exposición.

La pintura convenientemente diluida se pone en un reservorio, por el cual pasa de abajo á arriba una corriente de aire á la presión de 1.50 kilos por centímetro cuadrado. Ese aire agita la pintura y arrastra una parte de ella por un tubo abierto en la parte superior del reservorio, y que va á desembocar en el tubo principal por donde pasa otra corriente de aire comprimido. Este tubo está unido á un tubo ordinario de riego, que termina con una lanza, cuyo conducto tiene 1.50 milímetros de luz, y 36 milímetros de largo. Cada máquina alimenta dos de esas lanzas, que son manejadas por obreros ejercitados. En rigor no son necesitarios pintores de profesión, pero entónces los resultados obtenidos son ménos buenos. Los obreros riegan las paredes como un jardinero su jardin. La pintura sale de la lanza en forma de niebla espesa.

En el mes de Abril de 1893 14 máquinas estaban en servicio, y trabajaban ocho horas diarias. Se ha comprobado, que un obrero pintando con pincel hacía término medio 20 veces ménos trabajo que la máquina. Es cierto que esta emplea dos obreros para dirigir las lanzas. Pero con todo cubre de pintura una superficie diez veces mayor que la que pinta un personal trabajando á pincel. Una máquina llegó una vez, en circunstancias especialmente favorables, á hacer con sus dos hombres tanto trabajo como hubieran hecho 38 pintores en el mismo tiempo. El 8 de Diciembre de 1892 se puso en marcha cierto número de esas máquinas servidas por 30 hombres; en tres semanas se terminó la mitad de la pintura de las galerías del trabajo mecánico, mas ó ménos 123.840 metros cuadrados.

Una gran ventaja del procedimiento mecánico está en que funciona perfectamente cuando el frio es tan intenso que congelaría el pincel al ir del balde á la pared. Es también excelente para pintar los rincones.

Sólo en un punto el procedimiento mecánico es inferior al pincel. Consume 21 metros cúbicos de pintura para cubrir una superficie que solo necesita 20 metros críticos para ser pintada á pincel. Peró sus ventajas compensan bien este inconveniente.

Hasta aquí la parte técnica, según datos tomados del *Génie Civil.*

Pero para nosotros una máquina no es un aparato de física, que solo hay que considerar del punto de vista técnico ó científico, en el sentido estrecho de la palabra. Una máquina es una parte del organismo social, que no está formado solo por personas, sino también por cosas. Bajo esta otra faz es que debemos principalmente considerarla.

Como sucede siempre en la sociedad capitalista cuando se realiza un progreso en la técnica, el aumento de la productividad del trabajo humano que representa la máquina de pintar, no va á traducirse en un aumento del bienestar general, sino en el enriquecimiento rápido de los empresarios dueños de las máquinas, y en la desocupación forzosa de nueve sobre cada diez pintores.

Si hace cien años la máquina que nos ocupa hubiera sido inventada, los pintores la hubieran destruido y hubieran reclamado la prohibición de su uso. Pero hoy hemos progresado y los obreros son mas inteligentes é instruidos. Comprender que un instrumento mas de trabajo, que un nuevo medio de facilitar sus tareas, no puede ser para el hombre un motivo de desgracia y de ruina, sino por las condiciones absurdas y anti-sociales en que se le emplea. Y tratan de conservar las ventajas de la máquina y de suprimir sus inconvenientes cambiando las condiciones de su empleo.

En primer lugar piden la disminución de las horas de trabajo diario, en proporción al aumento de la productividad del trabajo humano. Cuando eso se haya obtenido los trabajadores tendrán una ventaja, la de que los progresos de la industria y del comercio no les quitarán el trabajo, y con él todo medio de vida.

Después vendrá la abolición del salariado, la socialización de los medios de producción, para que cada uno reciba una parte del producto proporcional al tiempo y á la intensidad de su trabajo.

La mujer electora

EN NUEVA ZELANDIA

(Del *Sozial-democrat*)

El derecho de voto en las elecciones políticas es una de las reformas inmediatas que persigue el partido obrero En Europa esa reforma es considerada como extremadamente avanzada y revolucionaria. En países de civilización reciente, al contrario, su implantación se hace sin dificultades, y hasta con el apoyo de los que, en otra parte, se opondrán á ella.

Es lo que ha sucedido en Nueva Zelandia, el par de grandes islas del archipiélago australiano. Pero allí el derecho de voto ha sido dado á la mujer principalmente por los reaccionarios y por los prohibicionistas del alcohol. Los primeros han contado con que la mayor parte de los votos femeninos les serían favorables; y los segundos han creído con razón que la influencia de la mujer en la política facilitaría la promulgación de leyes contra el alcohol. El caso es que de 1892 las neo-zelandesas votan, y que se estrenaron en las elecciones de diputados de Noviembre último.

El *Nineteenth Century* (siglo XIX), periódico de Londres, se ocupa de los resultados de la nueva ley, según un testigo ocular, en su número de Febrero.

En Nueva Zelandia el derecho electoral ha sido siempre muy amplio. Para ser elector basta haber vivido un año en la colonia, y tres meses en el distrito electoral. Nadie tiene mas de un voto, aunque posea propiedades en una docena de distritos.

Al principio pareció como si las mujeres no quisieran hacer uso de su nuevo derecho. Sólo se hicieron inscribir en las listas electorales algunas fanáticas contra el alcohol. Pero después los conservadores y moderados las inclinaron á asegurarse de su derecho de voto, y en todas las grandes ciudades se inscribieron varios miles.

«El 28 de Noviembre, á las 9 en punto, se abrieron todos los locales de elección de la colonia, y aquí en Auckland las mujeres fueron las primeras en encontrarse en ellos No había apuro, gritos ni burlas de ninguna clase; la excitación no era mayor que en una elección cualquiera; en las calles no había ni la mitad de la gente que hay en ellas el domingo á la tarde, cuando los niños van á la escuela dominical, ó el domingo á la noche, cuando las gentes van a la iglesia. Quizá circulaban algunas mujeres más que de costumbre. Continuamente llegaban en *cabs* y en coches nuevas electoras á los locales de la elección. Todo trascurría como si las mujeres hubieran votado desde que la colonia tenia una representación. El tiempo era hermoso. Durante todo el día no se vió un solo borracho; las mujeres llegaban y se iban sin más molestia que los inevitables llamados, por otra parte muy corteses, de los diferentes partidos.»

La situación de los partidos no ha sufrido cambio alguno de importancia en Nueva Zelandia con el voto de las mujeres. Todos están de acuerdo en eso. Bakewell, el escritor de la revista que citamos, cree haber notado una marcada inferioridad de los electos, el elemento inculto habría vencido al educado. Otros no dicen nada al respecto. El hecho es que las mujeres han apoyado eficazmente la templanza.

EXTERIOR

ITALIA

Un telégrama de Palermo (Sicilia) nos hace saber que el 12 del corriente ha einpezado á desarrollarse ante la Córte marcial de dicha ciudad el proceso contra el diputado y conocido agitador socialista Giuffrida De Felice. A propósito de este asunto los periódicos que hemos recibido últimamente de Italia dicen que de todas las acusaciones presentadas por el gobierno ha quedado en pié una sola. Se refiere á un discurso en que De Felice, con toda la vehemencia y fogosidad que le caracteriza, calificó al gobierno de *asociación de malhechores*. En cuanto á las demás, han resultado falsas. Ni han estado en connivencia los socialistas con el gobierno francés, ni mucho menos con el Vaticano. Estos absurdos han sido inventados por el gobierno para excitar el furor del ejército y poderlo hacer servir de instrumento de sus maquinaciones contra los pobres campesinos de Sicilia.

La comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, encargada del estudio de los proyectos del Gobierno, ha acordado presentar su dictámen, reconociendo la necesidad absoluta de reducir considerablemente los presupuestos de Guerra y Marina.

BRASIL

Ha terminado ó se acerca á su terminación la guerra civil en este estado vecino. Después de seis meses de insurrección el almirante rebelde se ha dado por vencido, y está ahora en la rada de Buenos Aires esperando solo cumplir la cuarentena para dejar sus naves. Han sido seis meses de lucha ruinosa y estéril, con la que solo se ha conseguido hacer muy crítica la situación económica del Brasil. Nos alegramos de que haya terminado, porque aunque no seamos admiradores de Peixoto, no creemos en la bondad de los almirantes para combatir al militarismo, y este era el pretexto ostensible de la revolución brasilera. Lamentamos únicamente que el jefe de ella, el ambicioso que ha sacrificado la vida y el bienestar de muchos brasileros en un movimiento sin plan y sin fines de progreso, no tenga que rendir estrecha cuenta de sus actos.

ESPAÑA

En los desórdenes de Valencia motivados por el embarque de los llamados peregrinos ha habido varios heridos. Los últimos peregrinos, que lo que menos buscaban era un camino con espinas, se han embarcado en Barcelona tranquilamente.

El partido llamado republicano posibilista se ha plegado á la monarquía. No se podía esperar una terminación menos desgraciada para el partido encabezado por Castelar. Este hombre, cuyo pregonado talento consiste en poder hablar de corrido días enteros sin decir nada sustancial, nunca ha hecho cosa que valga la pena. Toda su pretendida capacidad no le bastó para consolidar la República Española de qué fué presidente durante algunos días. Desde entonces no ha hecho más que retroceder mientras todos progresan, y ahora termina su carrera política siendo el elocuente y débil sostenedor de la monarquía, de la iglesia y de los privilegios en general.

FRANCIA

Huelgas en Nantes. Varios diputados socialistas acompañan á los obreros.

Francia tiene también su Castelar, el viejo Julio Simón, según el cual nada ha habido últimamente en Francia de más importante que un discurso del ministro Spuller tendente á armonizar la iglesia y el Estado.

Lo único que se ve claro en todo eso es que la burguesía francesa, tan jactanciosamente libre-pensadora y positivista hasta la época de Ferry y de Paul Bert, está viendo ahora en la iglesia un asidero que puede hacer más lenta su inevitable caida, y quiere aliarse con ella. Cree poder ofuscar las vistas claras y revolucionarias del pueblo obrero, oponiéndoles los vetustos dogmas de la religión católica. Deseamos que esa alianza se haga, y esperamos que será tan duradera como la burguesía en su puesto de clase dominante. La gran causa del proletariado ganará el día que se unan ostensiblemente contra ella todas las fuerzas que hoy representan la oposición moral y material. Su triunfo abrirá la era positiva de la humanidad. En eso los países latinos van á llegar más pronto á una evolución completa que los de religión protestante, porque algunos ministros de las iglesias disidentes se están pasando á las filas del proletariado, á las que van á llevar junto con su apoyo, el error que representan.

ALEMANIA

Un conservador ha propuesto en el Reichstag, que actualmente discute el presupuesto, el monopolio del comercio del trigo extrangero por el Estado. Es una proposición idéntica á la recientemente hecha por el diputado socialista Jaurès en la Cámara francesa. Ha sido también rechazada. Aceptar una proposición como esa sería entrar de lleno en lo que se llama socialismo de Estado; y es seguro que, dada la organización social actual, la aplicación de esa ley sería benéfica ó perjudicial para la clase trabajadora según lo quisieran los encargados de aplicarla.

El gobierno alemán se está preocupando de la propaganda socialista que hacen los re

clutas en el ejército. Acabará por pensar que es un mal sin remedio.

Ha sido preso el editor de un periódico socialista por haber impreso con tinta colorada un número extraordinario con que festejó el aniversario de la Comuna. Su delito es pura cuestión de color de la tinta, porque ya había editado el mismo número con tinta negra sin que le sucediera nada.

Huelgas de cigarreros en Haynau, por no aceptar reducción de salarios.

AUSTRIA

Parece que se va á postergar la discusión de la reforma proyectada de la ley electoral, con que se trataba de hacer más general el derecho de voto.

En un banquete dado en Viena al emperador de Alemania, un general gefe de un cuerpo del ejército ha prometido hacer prodigios cuando lo llamen á defender á la burguesía contra los socialistas.

Después de la huelga de ladrilleros ha habido recientemente en Viena una huelga de carpinteros, que han conseguido así el aumento de sus salarios.

ESTADOS-UNIDOS

Los mineros han resuelto declararse en huelga hoy sábado 21. Si esa resolución de los delegados se cumple, va á ser una huelga gigantesca de 300.000 hombres.

En Chicago han quedado sin trabajo diez mil obreros carpinteros y albañiles.

La conferencia sobre los desocupados de Nueva-York á propuesta de un delegado del partido socialista, ha lanzado un manifiesto en que esplica al pueblo trabajador la inutilidad de las medidas propuestas por los gremialistas de la antigua escuela, para mejorar la situación de los obreros sin trabajo. Tanto los socialistas como los neo-gremialistas se unieron en esa conferencia á los viejos gremialistas para que estos no atribuyeran después su fracaso á la división reinante en las filas obreras; pero sin esperar nada de conferencias de ese género. Aceptaron por la misma razón todas las medidas propuestas por los viejos gremialistas, las visitas por delegados de la conferencia á las autoridades municipales y á la Legislatura, y el meeting, que ha sido el mayor habido hasta ahora en Nueva-York. Todo eso ha sido completamente inútil; y el manifiesto termina exhortando á los trabajadores á ir á la lucha política con un programa y candidatos propios, como el medio único de conseguir que la administración pública se preocupe de la suerte de la clase obrera.

SUIZA

El 3 de Mayo se reunirá en Lausana el Congreso Internacional de estudiantes socialistas, que ya ha sesionado otra vez en Suiza. Un gran número de estudiantes de todas las naciones europeas han comunicado su adhesión.

El Concejo Federal ha resuelto que se ensaye el sistema de la jornada de ocho horas en la fábrica nacional de armas de Thiele.

RUSIA

Parece que el gobierno ruso se propone obligar á las compañías y empresarios industriales á asegurar la subsistencia de las familias cuyos padres empleen en trabajos peligrosos.

NOTAS DE LA SEMANA

1.º de Mayo.—En la reunión celebrada el domingo pasado por los delegados del Vorwärts, de la «Agrupación Socialista» y de los grupos de idioma francés é italiano: «Les Egaux» y «Fascio dei lavoratori», para festejar el 1.º de Mayo, se resolvió solemnizarlo con una velada de propaganda.

Oportunamente se avisará el local y hora.

Movimiento obrero argentino.—El grupo socialista de idioma italiano recientemente constituido con el nombre de *Fascio dei Lavoratori*, celebró su segunda reunión el viérnes 13, en el local del *Club Vorwärts*.

Concurrió la mayor parte de los afiliados en número de 40 mas ó ménos, y muchos trabajadores que en el acto solicitaron ser inscriptos.

Después de animada discusión acerca del programa que debe servir de guía al *Fascio*, acordóse adoptar, salvo ligeras modificaciones, el del Partido Socialista italiano aprobado en el Congreso de Reggio Emilia, de 1893, documento que aparecerá en otro número de este periódico.

Un anarquista intervino en el debate que precedió á la aprobación de dicho programa, haciendo algunas objeciones sobre la táctica del Partido Socialista internacional.

Entre otras sandeces, poco mas ó ménos, dijo que de las elecciones no podía el proletariado esperar su emancipación, *porque los diputados se venden al Gobierno*, y no se cuidan de los intereses de quienes les eligen. (De modo, que si los diputados *no se vendieran*, podrían muy bien concluir con nuestra miseria, y nuestra esclavitud... ayudados por varias bombitas, de esas que suelen tirar los ácratas para intimidar a la burguesía, y que siempre tienen el efecto contrario de hacer perseguir á los trabajadores.)

Los desatinos del anarquista en cuestión provocaron enérgicas refutaciones de varios miembros del *Fascio*, quienes demostraron que los adoradores de la *Acracia* juzgan y combaten al Partido Socialista sin conocerle ni poco ni mucho, y que apesar de las mentiras que inconscientemente ó con maligna intención propalan los anarquistas, es bien notorio que nuestro Partido acepta la lucha electoral principal y casi exclusivamente como un medio de propaganda y un ejercicio que favorece la organización de las fuerzas obreras y prueba su vigor y su solidaridad. Ademas de este efecto moral de las elecciones, que acrecienta y robustece el ejército de la Revolución Social, es evidente que la burguesía, obligada por nuestros representantes en las Cámaras y en los Municipios, se ve en el caso de ceder á la clase obrera algunos importantes beneficios, ó aparecer como tirana de esa clase, que confia mantener sumisa por medio de la hipocresía y el engaño, fingiéndose su amiga y protectora.

Estas afirmaciones fueron aplaudidas entusiastamente por todos los miembros del *Fascio dei Lavoratori*, y aún por el anarquista que antes se creyó en el deber de combatir al Partido Obrero.

Bien empieza la campaña el grupo socialista de idioma italiano, entrando resueltamente en la lucha de clases, de acuerdo con la táctica del Partido Socialista internacional! Ahora falta que los numerosos trabajadores italianos aquí residentes se decidan á tomar parte en la obra de su emancipación, engrosando las filas del *Fascio dei Lavoratori*, para hacer de él una fuerza poderosa que proporcione á la burguesía cosmopolita de este país tantos disgustos como han proporcionado y proporcionarán a la burguesía italiana los *Fasci* de Sicilia, perseguidos por el tiranuelo Crispi.

Una Comision quedó encargada de presentar un reglamento, el cual será discutido en la reunión de mañana. (Ver el aviso correspondiente en la 4.ª página).

Reuniones gremiales.—El Domingo pasado hubo varias.

Los herreros, mecánicos, fundidores y anexos se reunieron en número de 80 ó 100 en la calle de Independencia 2072. Después de discutir algunos de los estatutos de la sociedad, se resolvió convocar a otra reunión para mañana, en el café Grütli, calle de Cerrito 334.

La Sociedad cosmopolita de obreros panaderos se reunió en su local de la calle de Cuyo. Se resolvió asistir á la fiesta que darán los albañiles el 28 del corriente; y expresarles la simpatía con que la sociedad de panaderos vé su actitud en el actual conflicto con los patrones.

La Sociedad de Pintores se reunió en el local San José núm. 7; hablaron los obreros Pedrós, Berterá, Latorio, Bonafont y Vega, y Batelli. Todos atacaron duramente a los patrones, y sostuvieron la necesidad de unirse para poder mejorar de situación.

Los obreros albañiles se reunieron en dos locales, uno en Barracas y otro en el centro. En esas reuniones se resolvió la huelga en que están actualmente.

La huelga de los albañiles.—La mala fé y la codicia de los empresarios constructores han dado el resultado que era de esperar.

A principios de este año se arregló un horario de trabajo entre obreros y constructores. Ese horario consultaba el bienestar de los obreros, sin impedir por eso que los empresarios hicieron grandes ganancias con el trabajo de aquellos. El convenio fué firmado por la mayor parte de los constructores. Pero ahora las ganancias les parecen pocas á esos señores, y faltando abiertamente á lo pactado, pretenden sacar mas provecho del trabajo de los obreros, haciéndolos trabajar mas tiempo.

El horario convenido era el siguiente: Noviembre, Diciembre y Enero; de 6 á 11 y de 2 á 7. Total 10 horas.

Setiembre, Octubre, Febrero y Marzo; de 6 á 11 y de 1 á 6. Total 10 horas.

Abril, Mayo, Junio, Julio y Agosto; de 7 á 11 y de 12 1/2 á 5. Total 8 1/2 horas.

El que los patrones pretenden imponer es este otro:

Noviembre, Diciembre y Enero; de 5 á 11 y de 1 á 7. Total 11 horas.

Febrero, Marzo, Setiembre y Octubre; de 5 1/2 á 11, y de 1 á 6 1/2. Total 11 horas.

Abril y Agosto; de 6 1/2 á 11 y de 12 1/2 á 5 1/2. Total 9 horas y media.

Mayo, Junio y Julio; de 7 á 11 y de 12 1/2 á 5. Total 8 1/2.

Entre los dos hay una diferencia de 230 horas de trabajo al año, lo que quiere decir que si los albañiles se sometieran, trabajarian un tiempo equivalente á veinte y tres jornadas de diez horas en el año ademas de lo que trabajan hasta ahora, sin recibir por ese sobretrabajo remuneración de ninguna clase.

Porqué se han de someter los albañiles á esa explotación, si pueden resistirla?

Así lo creen ellos tambien, y desde el lúnes se han declarado en huelga en las obras de los constructores que quieren imponer el nuevo horario. El número de los huelguistas ha ido aumentando hasta llegar á ser de mas de 400. Esperan que entrarán en la huelga muchos otros obreros, y cuentan con recursos para sostenerse durante un mes, si es necesario. La mayor parte de las obras en construcción en que todavía se trabaja pertenecen á empresarios que han aceptado el horario de la Sociedad de albañiles.

Esta Sociedad, que ya ha organizado secciones en San Fernando y San Isidro, ha resuelto en su reunión del juéves a la tarde mantener la huelga á todo trance.

Los arquitectos y constructores tratan de justificarse por la prensa de la explotación cruel que quieren hacer de sus obreros. Pero léjos de conseguirlo lo que hacen es mentir ó mostrar de la manera mas ingénua sus verdaderas intenciones de lucro desmedido. Dicen, por ejemplo, que los obreros quieren una jornada de ocho horas. Eso todavía no es cierto en este país, pero esperamos que pronto lo sera, no solo por parte de los albañiles sino por parte de los trabajadores en general. El horario de la Sociedad de albañiles establece una jornada de diez horas para siete meses del año, y una de ocho horas y media para cinco meses.

Otros empresarios hacen valer en su defensa «que es cierto que los obreros albañiles solo trabajan ocho horas en casi todos los paises de Europa; pero alla, por ser el clima mucho ménos benigno que acá, hace que durante varios meses del invierno se suspendan las obras, quedando reducidos muchos de los obreros á la miseria.» De modo que porqué en Buenos Aires los albañiles trabajan todo el invierno, deben durante el verano trabajar mas que sus compañeros europeos, que no pueden trabajar durante el invierno. Es un raciocinio muy singular, que pone en evidencia las verdaderas ideas é intenciones de los patrones en general; lo único bueno para ellos, y lo que hacen siempre que pueden es agotar á los obreros, es hacerlos trabajar el tiempo mas largo posible.

Pero á eso se ven arrastrados no solo por su codicia sino tambien por la competencia ruinosa que se hacen entre ellos. Contratan las construcciones á un precio bajo contando con sacar á sus obreros la mayor cantidad cantidad posible de *Mehrarbeit*, de sobretrabajo, de trabajo no pagado.

En efecto, la productividad actual del trabajo humano es tan grande que la mantención diaria ordinaria de un obrero no cuesta mas de dos ó tres horas de trabajo del hombre-medio social, es decir, cuesta infinidad de pequeñas fracciones de tiempo de trabajo de muchos obreros que reunidas sumarian dos ó tres horas. O, lo que es lo mismo: Si un obrero pagara con minutos de trabajo suyo los minutos de trabajo de otros que recibe en forma de alimentos, vestidos, habitación, etc, no tendria que dar más de dos ó tres horas de trabajo suyo para vivir como ordinariamente vive. De modo que todas las demás horas que trabaja, por un salario que apenas le alcanza para vivir, representan trabajo no pagado, sobretrabajo que aprovecha únicamente á los capitalistas, y con el cual estos aumentan rápidamente sus fortunas. La tendencia de los patrones tiene que ser siempre, pues, á alargar la jornada de trabajo, para obtener así la mayor cantidad posible de trabajo no pago.

Es lo que quieren hacer los constructores, y lo que no quieren sufrir los albañiles. La huelga de estos merece el mayor aplauso de todos los que luchan por emanciparse de la esclavitud capitalista. La actitud altiva y enérgica de los albañiles debe ser imitada por todos los trabajadores que no quieran ver agravarse la explotación de que son víctimas.

Las agencias de colocación.—Parece que no todos los dueños de agencias de esta clase, se conforman con explotar a los trabajadores en los límites que marca la ley, sino que su sed de lucro los lleva hasta ejercer el oficio de rufianes.

Muchas jóvenes que se presentan á estas agencias ofreciéndose como mucamas, cocineras, niñeras, etc., son engañadas miserablemente y conducidas á ciertas casas, dónde se las seduce con todo género de promesas, ó se las obliga por la fuerza á prostituirse.

Estos hechos, sobre los cuales llamamos la atención de todos los trabajadores y particularmente de las Sociedades obreras, vienen á poner de manifiesto la urgente necesidad que hay en Buenos Aires de una Bolsa de Trabajo para concluir de una vez con tales infamias y explotaciones.

A la Sociedad de Obreros Panaderos, que según tenemos entendido, ya ha lanzado esta idea, incumbe el deber de propagarla con tesón y á las demás Sociedades el de trabajar sériamente por ella hasta llevar á la práctica una obra, como esa, de tánta utilidad para la clase trabajadora.

Creemos que el momento no puede ser mas oportuno.

La Nueva Australia.—Un núcleo bastante numeroso de trabajadores australianos, ha fundado en el Paraguay una colonia socialista, dándole el nombre con que encabezamos estas líneas.

El hecho no es nuevo. Ya Owen, Cabet y otros socialistas utópicos, han ensayado en el pasado estos experimentos; pero siempre con un éxito negativo. El mismo mal que afecta á las cooperativas obreras—la falta de capitales,—es lo que impide el desarrollo de las colonias socialistas.

Una colonia de esta clase, en medio de pueblos que se rijen por un sistema diametralmente opuesto, tiene forzosamente que sufrir la influencia del medio que la rodea, desde que no puede librarse de él.

Aparte de otras consideraciones de mayor ó menor importancia, está el cambio de los productos, cambio que tiene que efectuar con los demás pueblos bajo las leyes económicas existentes. Y quién concibe un socialismo sujeto á las alternativas de la competencia, y de la oferta y la demanda en pleno dominio del capital individual? Al llegar á este ounto ha perdido su naturaleza y no es mas socialismo.

Por eso creemos que los resultados de la «Nueva Australia» dependen, no ya de la organización socialista que han querido darle sus fundadores, sino de la cantidad y el uso de los capitales de que disponen para entrar en liza y no ser devorados en la lucha económica.

Tenemos la firme convicción que si Belly Lane y los demás compañeros que han ido al Paraguay á poner en práctica el socialismo, fueran socialistas en el sentido científico de la palabra, no hubieran ni siquiera imaginado una empresa semejante.

Esto sin ánimo de ofenderles en lo mas mínimo, y respetando en todo lo que valen las buenas intenciones que los han guiado.

Reciprocidad.—Tenemos á la vista un reglamento de la fábrica de licores de la Viuda de Marius Berthe é hijo, por el cual se impone á los obreros, aparte de otras obligaciones, la de dar aviso anticipado de su salida de la casa, en la siguiente forma:

Los lavadores, ocho dias antes, los confeccionadores quince, y veinte los carreros, caballerizos y demás operarios, bajo pena de una multa igual al sueldo de esos ocho, quince ó veinte días respectivamente.

En cambio, la Viuda de Marius Berthe é hijo, se reserva el derecho de echar á la calle á sus obreros en cualquier momento y por cualquier motivo, siempre que se le antoje, sin que haya reglamento, ni ley, ni nada que se lo prohiba.

Hay que convenir que no puede ser mas recíproca la cosa.

Nacionalización de extranjeros.—Muchos extranjeros están pidiendo carta de ciudadanía argentina, principalmente entre los de lengua alemana que residen en Santa-Fe. Con eso prueban estar libres de toda preocupación patriótica, al mismo tiempo que animados del deseo de propender al bien de la

sociedad en que viven, como ellos lo entienden. La ley argentina de naturalización no es nada exigente. Basta una residencia de dos años en el país, para obtener si se quiere, todos los derechos políticos. Los extranjeros naturalizados no están obligados al servicio militar hasta diez años después de haber obtenido su carta de ciudadanos.

Ya es tiempo de que los obreros europeos aquí establecidos se den cuenta de que hacerse ciudadanos es el medio mas seguro de influir en el progreso del país, y en el mejoramiento de la situación de la clase trabajadora. No debemos dejar un medio de lucha tan poderoso como los derechos políticos, para el uso exclusivo de los extranjeros burgueses aquí establecidos.

Muy afortunadamente nos vamos librando de los ejercicios militares doctrinales. Por razones de economía ó de buen sentido debe haberse resuelto no convocar con eso objeto á la guardia nacional. Los argentinos miran cada vez con mas antipatía toda servidumbre militar. Hace seis años, cuando se pretendió remontar el ejército por sorteo se vió la repulsión general de los ciudadanos por la situación de soldado; y ahora que se quiere elevar á 12.000 hombres el ejército permanente, no se sabe de donde sacarlos, porque pocos hombres se enganchan, y de estos la mayor parte desertan. Ni en las provincias del interior se encuentran paisanos que quieran alistarse. Prefieren trabajar de pastores ó sembrar.

No teniendo necesidad alguna de ejército permanente, ni habiendo quien quiera estar en él, aparte de los militares de profesión, parece que lo razonable es suprimirlo ó dejarlo extinguirse poco á poco. Pero la inspección de infantería opina que se debería recurrir de nuevo al sorteo, si se quiere tener completo el ejército presupuestado, lo que para ella parece ser de una ventaja indiscutible.

En el gran mundo.—El presbítero Pera, una de las *notabilidades* del clero argentino, que hasta ahora había disimulado muy mal su afición á los placeres mundanos, ha renunciado indeclinablemente á la sotana, casándose con una mujer elegante. Es el primer acto honrado de su vida.

La alta sociedad de Buenos Aires ha comprendido que necesita sangre nueva, y lo está mostrando en sus alianzas matrimoniales. Las sacristías van á darle la virtud viril que le falta, y de los camarines de teatro está sacando los dechados de pureza, que han de *regenerar* la virtud de sus mujeres.

Concejo municipal burgués.—Los concejeros municipales acaban de regalar un valioso terreno de propiedad municipal al Instituto libre de enseñanza secundaria, fundado por unos cuantos ricos para educar á sus hijos, y al cual solo pueden tener acceso, por lo caro de la instrucción que allí se recibe, los hijos de capitalistas.

Las escuelas comunes, las escuelas del pueblo, están en cambio tan atestadas de niños, que muchos de estos no encuentran cabida en ninguna parte, y se quedan sin educación. Un concejo municipal que no fuera compuesto de mayores contribuyentes prestaría á este asunto toda su atención. Pero el nuestro prefiere quedar bien con los potentados del Instituto libre.

Como se inventa un héroe.—Hace dos semanas nuestra burguesía patriotera celebró con gran pompa la reimpatriación de los restos del *prócer de la Independencia, del benemérito patricio,* del *grande hombre* Nicolás Rodríguez Peña.

No está demás saber quien fué el hombre, cuya memoria ha sido objeto de tan gran manifestación de *hero-worship.*

Rodríguez Peña nació en el año 1766 de Doña Damiana Fúnes, sanjuanina, casada con un noble hidalgo, muy rico. Lo único que se sabe de su vida pública es que él y Castelli, comisionados por la Junta revolucionaria, hicieron matar en el paraje de la provincia de Córdoba, llamado Cabeza del Tigre, el dia 26 de Agosto de 1810 á Liniers, Concha, Allende, Rodríguez y Moreno. Esa fué la primera sangre vertida en nuestras guerras civiles; y su derramamiento fué enérgicamente condenado por todos los contemporáneos, á excepción de Mariano Moreno.

Esa ejecución fué la primera causa de la revolución del 6 de Abril de 1811 hecha por el partido federal, democrático ó saavedrista contra el partido unitario, oligarquico ó morenista, que se había apoderado del gobierno. Los revolucionarios, cuyo jefe principal era el Deán Fúnes, espatriaron á los condenadores de Liniers, y á otros vocales de la Junta; y en esa ocasión fué que Rodríguez Peña pasó á Chile, donde murió olvidado en 1853.

En aquella época estaba en Chile Domingo Faustino Sarmiento, que escribía para el diario *La Crónica*. Sarmiento era sanjuanino, y lleno de ridículo amor propio de tal. Escribió, pues, en *La Crónica* un bombo descomunal al gran patricio argentino Rodríguez Peña, que para él tenía el raro mérito de ser hijo de madre sanjuanina, á falta de otros mas positivos.

Cuando después Sarmiento llegó á ser Presidente de esta república, todas sus publicaciones anteriores fueron pomposamente elogiadas por sus aduladores del momento, y entre ellas su elogio de Rodríguez Peña, quien quedó desde entónces reconocido como prócer de la Independencia, y prohombre del partido unitario.

Después ha aparecido el retrato del tal personaje, obra horripilante del arte nacional, en los diágramas de historia argentina de Victoriano Montes, esa descomunal barbaridad con que se pretende enseñar historia á los niños de las escuelas, y con la que solo se consigue despertar en ellos por los hombres grandes y pequeños de la historia nacional, un sentimiento de sumisión semejante al que les inspiran las imágenes de los santos.

Un Carlo Lanza de sotana.—Acaba de desaparecer de la ciudad de Santa-Fe, un fraile dominico que era tenido en olor de santidad por cuantas beatas y beatos iban á postrarse á sus piés, en busca de la absolución de sus pecados. El buen *padre*, no pudiendo resistir á la atracción que ejercía sobre él cierta caja que le habían dado en el convento para custodiar, ha concluido por alzarse con ella, y *hacerse humo*, sin que nadie sepa dar noticias de su paradero.

La consternación producida por este hecho entre los feligreses, es grande. Muchos han empezado á hacer rogativas y á quemar hojas de palma bendita. En el convento y en las casas de las beatas le han duplicado la ración de velas á San Antonio, que según los entendidos en la materia, es el santo encargado de hacer encontrar las cosas perdidas.

Pero, á pesar de todo, el fraile no aparece, y lo que es peor, ni la caja que lleva consigo.

De interés para los carteros.—Sabemos que entre los carteros hay muchos aficionados al estudio de las cuestiones sociales, que no pudiendo pagar su cuota de suscrición á La Vanguardia, á causa del exíguo sueldo que les pasa el Gobierno, se apropian de algún número de los que tienen encargo de repartir, interrumpiendo así la buena marcha de esta Administración y haciendo salir de sus casillas á los suscritores que debido á este *repelúz* no reciben el periódico.

Para evitar en lo sucesivo estas interrupciones, hemos resuelto poner todas las semanas un número á disposición de cada cartero que quiera pasar por esta Administración á recojerlo.

Creemos que mejor no les podemos hablar. ¿Se darán por entendidos?

DEL NATURAL

HONESTA RECOMPENSA

—o—

La escena pasa en el comedor del matrimonio Vautour.—Mobiliario, rico pero de mal gusto.—La señora impaciente, espera á su marido á comer.—Por fin suena el timbre.

Señora.—Ya era tiempo!... Josefina, sirva la sopa.

El señor Vautour entra, pálido, deshecho y se deja caer sobre una silla delante de su plato.

Señora (*sirviéndole sopa*).—Qué te ha pasado?

Señor.—Mi cartera!... Perdida!...

Señora (*dejando caer la cuchara*).—La cartera!... Has perdido la cartera?

Señor.—Con 40 billetes de á mil francos, que acababa de recibir en casa de mi banquero.

Señora.—Cuarenta bill... (*empieza á sofocarse*). La semana pasada el Señor pierde su paraguas flamante; hoy es su cartera!... (*se sofoca decididamente*). Pero dónde?... Cuando?

Señor.—Acaso lo sé?

Señora.—Nunca, nunca sabe nada!... Ah!, mi pobre madre tenia muchísima razón cuando me decía. «Tu marido no es mas que un imbécil!»

Señor (*humildemente*).—Queda todavía una pequeña esperanza... La dirección de mi domicilio se halla en la cartera. Puede ser que la persona que la haya encontrado...

Señora (*con hiriente ironía*).—Y que agregue el 6 por % de intereses, no es cierto? Si Vd. encontrara 40 mil francos en la calle, acaso los restituiría?

Señor (*herido en su probidad*).—Porqué no?... Si fueran valores nominales...

Señora.—Sí, pero en billetes de banco?

Señor.—¡Ah!, Dios mio!... Daria de buen corazón la mitad de la suma al que...

La sirvienta (*entrando*).—Señor, un hombre desea hablar á Vd... por cuestión de dinero.

Señora.—Cae bien... Conteste que el Señor ha salido.

La sirvienta.—Es por dinero que trae al Señor... Una cartera...

Señor.—¡Mi cartera!... Haga pasar.

Un pobre diablo (*entrando*).—Es esta cartera, Señor, que he recojido abajo, al pasar delante de la puerta.

Señor (*arrancándole la cartera de las manos*).—Es ella, es la misma!.. (*con efusión*). Ah! mi querido amigo, cuanto le agradezco!

Señora (*agriamente*).—Haria Vd. mejor en verificar si la cantidad está completa.

Señor.—Es cierto. Uno, dos, tres... treinta y nueve, cuarenta... Todos, todos están.

Señora.—Estás seguro que no había mas que cuarenta?

Señor.—No hablemos de eso. (*Al pobre diablo*). Veamos, amigo mío, quiero (*registrando el bolsillo de la derecha*) recompensarle (*registra el de la izquierda*). No tengo cambio! (*Sacando un billete de banco de la cartera*). Tendría Vd. como darme vuelto de mil francos.

El pobre diablo (*protestando por fórmula*).—Oh!, no vale la pena de...

Señor (*Insistiendo*).—Sí! sí!... Entónces no tiene Vd. cambio? Diablo!... Me empeño sin embargo en que acepte Vd. algo... (*llamando*) Josefina, vamos á ver, conduzca Vd. á este buen hombre á la cocina y déle Vd. de beber un buen vaso de vino.

El pobre diablo se retira sin confundirse en expresiones de gratitud.

Señora (*á la sirvienta*).—Vino comun... Está bien pago con eso. No ha tenido mas trabajo que subir las escaleras.

Señor.—Y podría haberse lavado las manos.

Señora.—Porqué?

Señor.—Por mi cartera que ha manchado con sus manos súcias... Una cartera de quince francos... ¡Que puerco!

Señora.—Y qué cara! Has observado qué facha patibularia?...

Señor (*meneando la cabeza*).—Un tío con quien no quisiera encontrarme de noche, en medio de un bosque.

Miguel Thivars.

—

Bellezas de la propiedad privada.—En una sesión de la «Sociedad libre de Ciencia Social» de Gante, con motivo de una disertación sobre la insalubridad de las habitaciones de los obreros, se propuso fundar letrinas públicas. Un socio hizo presente entónces, que los tribunales habían ya varias veces declarado eso inadmisible porque «los excrementos pertenecen al dueño de casa.»

SUSCRICIÓN

PARA EL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE "LA VANGUARDIA" QUE APARECERÁ EL 1º DE MAYO.

El número 4 de éste periódico que correspondería al 28 de Abril, aparecerá el 1º de Mayo. Deseando celebrar el día del proletariado con una edición especial más numerosa que la ordinaria, abrimos una suscrición para costearla. Remítanse las cuotas á la administración.

LISTA DE SUSCRICIÓN

Suma anterior	$	3 80
Agr. Soc.		5 »
J. R.		0 50
J. C.		0 10
Ramón Vidal		0 50
F. R. P.		0 50
F. B.		0 60
G. H.		1 »
A. D.		0 50
J. Varela		0 40
M. G.		0 30
I. S.		0 50
Un telegrafista		0 50
TOTAL	$	14 20

Correspondencia Administrativa

Recibimos:

De *Salvador María*, A. B., 0,50.

De *Villaguay*, J. R., 0,40.

E. G., *Villa Sarmiento*, remitimos la remesa de folletos.

Agrupación Socialista

Reunión ordinaria, el Domingo 22, á las 2 p. m., calle Armonía 638.

ORDEN DEL DÍA

I. Lectura del acta anterior.
II. Informe de la Comisión para la fiesta obrera.
III. Informe del cajero.
IV. Asuntos del periódico.
V. Elección del Secretario de actas.
VI. Asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario.

"Fascio dei Lavoratori"

Este centro socialista, celebrará una reunión mañana Domingo á las 2 p.m. en el local del «Centro Republicano Italiano», sito, en la calle Rivadavia 1110 (altos), para tratar del Reglamento interno y de la manifestación del 1º de Mayo.

A esta reunión están también invitados todos los que simpaticen con la idea y hablen el idioma italiano.

El Secretario.

Sociedad obreros albañiles

Avisamos á los compañeros que el Domingo 22 de Abril tendremos reunión en los puntos siguientes: á las 9 de la mañana en Barracas calle Salta número 4099; á la 1 p. m. en Belgrano calle Santa Fe 7199, almacen de la Blanqueada; y á las 2 p. m. gran reunión en el centro, en el Salón Operai Italiani calle Cuyo 1374 entre Uruguay y Talcahuano.

Secretaría: Juncal 1479.

Sociedad de obreros

HERREROS, MECÁNICOS, FUNDIDORES Y ANEXOS

Avisa á sus asociados que ha trasladado su Secretaría, á la calle Ayacucho 1391.

Buenos Aires, Abril 19 de 1894.

Francisco Cuneo,
Secretario.

AVISO

A los compañeros que tienen conocidos en el interior á quienes suponen dispuestos á suscribirse, se les ruega, remitan á esta Administración las direcciones respectivas.

BIBLIOTECA DE PROPAGANDA SOCIALISTA

En la Administración de La Vanguardia se hallan en venta los folletos siguientes:

Miseria de la Filosofía, por Carlos Marx	$ 1 »
La Autonomía y La Jornada Legal de 8 horas, por Pablo Lafargue	0 20
Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde	0 20
Meeting de Controversia en Santander, celebrado el 15 de Mayo de 1892, entre D. J. M. Coll y Puig, director de *La Voz Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias	0 20
Manifiesto comunista, por Carlos Marx y Federico Engels	0 15
El Colectivismo, por Julio Guesde	0 15

NOTA.—Los suscritores que deseen recibir *El Socialista* de Madrid conjuntamente con La Vanguardia, pueden hacerlo por medio de esta Administación. La sucrición mensual á ambos periódicos es de $ 0.70.